

16 Ita ut etiam hi qui offerrebant Domino holocausta, praecincti ciliciis offerrent sacrificia Domino, et erat cinis super capita eorum.

17 Et ex toto corde suo omnes orabant Deum, ut visitaret Populum suum Israël.

16 De manera que aun aquellos que ofrecían holocaustos al Señor, presentaban las víctimas al Señor vestidos de cilicios, y cubiertas sus cabezas de ceniza.

17 Y todos rogaban a Dios de todo su corazón, que visitase a su Pueblo de Israel.

CAPITULO V.

Aquíor Capitán de los Amonitas cuenta a Holofernes las maravillas que había hecho Dios con el Pueblo de Israel, y le advierte que no se empeñe en combatir contra ellos: mas al oír estas cosas, se indignan contra Aquíor los Oficiales de Holofernes.

1 Nunciatumque est Holoferni Principi militiae Assyriorum, quod filii Israël praepararent se ad resistendum, ac montium itinera conclusissent:

2 Et furore nimio exarsit in iracundia magna, vocavitque omnes Principes Moab et duces Ammon,

3 Et dixit eis: Dicite mihi quis sit Populus iste qui montana obsidet: aut quae, et quales, et quanta sint Civitates eorum: quae etiam sit virtus eorum, aut quae sit multitudo eorum: vel quis Rex militiae illorum:

4 Et quare prae omnibus qui habitant in oriente, isti

1 Y fué dicho a Holofernes General del ejército de los Assyrios, como los hijos de Israel se preparaban para resistir, y que tenían cerrados los pasajes de los montes:

2 Y encendióse en furor, y entró en una grande cólera, y llamó a todos los Principes de Moab y a los Capitanes de Amón,

3 Y díxoles: Decidme qué Pueblo es ese que ocupa las montañas: o qué Ciudades son las suyas, cuáles y qué grandes: qué sea también su poder, o qué el número de ellos; o quién es el General de sus tropas:

4 Y por qué entre todos los que moran en el oriente, solo es-

¹ Los Moabitas y Amonitas ya se habían sujetado entonces a Holofernes.

² Esto no lo ignoraría Holofernes, porque pudo muy bien saber, que el Rey de los Caldéos había hecho prisionero a Manassés, y le había conducido a Baby-

lonia. Y así parece lo pregunta por desprecio, y al mismo tiempo admirado, de que tuviesen osadía de oponerse a un Rey y ejército tan poderoso.

³ El Griego: *Hacia el occidente.* Y esta es la situación de la Judéa respecto

contempserunt nos, et non exierunt obviam nobis ut susciperent nos cum pace?

5 Tunc Achior dux omnium filiorum Ammon respondens, ait: Si digneris audire, domine mi, dicam veritatem in conspectu tuo, de Populo isto qui in montanis habitat, et non egredietur verbum falsum ex ore meo.

6 Populus iste ex progenie Chaldaeorum est:

7 Hic primum in Mesopotamia habitavit, quoniam noluerunt sequi deos patrum suorum, qui erant in terra Chaldaeorum.

8 Deserentes itaque caeremonias patrum suorum, quae in multitudine deorum erant,

9 Unum Deum Caeli coluerunt, qui et praecepit eis ut exirent inde, et habitarent in Charan. Cumque operuisset omnem terram fames, descendunt in Aegyptum, illicque per quadringentos annos sic multiplicati sunt, ut dinumerari eorum non posset exercitus.

10 Cumque gravaret eos Rex Aegypti, atque in aedificationibus Urbium suarum in luto et latere subiugasset eos, clamaverunt ad Dominum suum,

tos nos han menospreciado, y no nos han salido al camino para recibirnos de paz?

5 Entonces Aquíor Comandante de todos los hijos de Amón respondió, diciendo: Si te dignas escucharme, señor mio, diré en tu presencia la verdad acerca de ese Pueblo que mora en las montañas, y no saldrá palabra falsa de mi boca.

6 Este Pueblo es del linaje de los Caldéos:

7 Él habitó primero en la Mesopotamia, porque no quisieron seguir los dioses de sus padres, que habitaban en la tierra de los Caldéos.

8 Abandonando pues las ceremonias de sus padres, que consistían en la multitud de dioses,

9 Adoraron un solo Dios del Cielo, el qual les mandó también salir de allí, y poblar en Carán. Y como hubiese grande hambre en toda la tierra, descendieron a Egipto, y allí en el espacio de quatrocientos años se multiplicaron, de modo que llegaron a formar un ejército sin número.

10 Y como los tratase con dureza el Rey de Egipto, y los hubiese estrechado a trabajar el barro y ladrillos para las obras de sus Ciudades, clamaron a su Señor, e hi-

de la Assyria, de la Caldéa y de la Arabia desierta. Pudo decirlo Holofernes, hallándose en alguna Ciudad marítima, situada al occidente, que tuviese al oriente a Jerusalem, y el territorio de Judá.

¹ Aunque en esta narración que hace Aquíor, se omitan o cambien algunas circunstancias; esto no obstante, es mu-

^a Genes. XI. 31. ^b Genes. XII. 1. Tom. IV.

cho de admirar, que un extranjero y un soldado tuviese tanta noticia de los principales sucesos del Pueblo de Israel, y de las maravillas que el Señor había obrado a favor suyo.

² El Griego: *καὶ πορευθῆναι εἰς γῆν χαναάν.* Y pasasen a la tierra de Canaan.

³ MS. 8. Acrecieron tanto.

^c Genes. XLVI. 6. Kkk

et percussit totam terram Aegypti plagis variis.

11 Cumque eiecissent eos Aegyptii a se, et cessasset plaga ab eis, et iterum eos vellent capere, et ad suum servitium revocare,

12 Fugientibus his, Deus Caeli mare aperuit, ita ut hinc inde aquae quasi murus solidarentur, et isti pede sicco fundum maris perambulando transirent.

13 In quo loco dum innumerabilis exercitus Aegyptiorum eos persequeretur, ita aquis coopertus est, ut non remaneret vel unus qui factum posteris nunciaret.

14 Egressi vero mare rubrum, deserta Sina montis occupaverunt, in quibus nunquam homo habitare potuit, vel filius hominis requievit.

15 Illic fontes amari obdulcati sunt eis ad bibendum, et per annos quadraginta annonam de Caelo consecuti sunt.

16 Ubicumque ingressi sunt sine arcu et sagitta, et absque scuto et gladio, Deus eorum pugnavit pro eis, et vicit.

17 Et non fuit qui insultaret Populo isti, nisi quando recessit a cultu Domini Dei sui.

18 Quotiescumque autem praeter ipsum Deum suum, alterum coluerunt, dati sunt in praedam et in gladium et in opprobrium.

19 Quotiescumque autem poenituerunt se recessisse a cultura Dei sui, dedit eis Deus Caeli virtutem resistendi.

20 Denique Chananaeum Re-

rió toda la tierra de Egipto con varias plagas.

11 Y habiéndolos echado de sí los Egipcios, y viéndose estos libres de las plagas; como quisiesen de nuevo cautivarlos, y volverlos a emplear en su servicio,

12 Huyendo estos, el Dios del Cielo les abrió la mar, de tal manera que de un lado y de otro quedaron sólidas las aguas como un muro, y ellos pasaron caminando a pie enxuto por el fondo de la mar.

13 Y persiguiéndolos por el mismo lugar un ejército innumerable de Egipcios, fué este de tal modo cubierto de las aguas, que no quedó ni uno solo que contase el suceso a la posteridad.

14 Y luego quando hubieron salido del mar Roxo, ocuparon los desiertos del monte Sina, en los que ningun hombre pudo jamas habitar, ni nunca moró hijo de hombre.

15 Allí las fuentes amargas se les hicieron dulces para beber, y por espacio de quarenta años tuvieron su sustento del Cielo.

16 A do quiera que entraron sin arco y sin ballesta, y sin escudo y espada, el Dios de ellos peleó por ellos, y venció.

17 Y no hubo quien insultase a este Pueblo, sino quando él se apartó del culto del Señor su Dios.

18 Y todas las veces que fuera del Dios suyo adoraron a otro, fueron entregados a la presa y a la espada y al opprobrio.

19 Mas siempre que se arrepintieron de haber dexado el culto de su Dios, el Dios del Cielo les dió fuerzas para resistir.

20 Por último acabaron con

gem et Iebusaeum et Pherezaeum et Hethaeum et Hevaeum et Amorrhaeum, et omnes potentes Hesebon postraverunt, et terras eorum et Civitates eorum ipsi possederunt:

21 Et usque dum non peccarent in conspectu Dei sui, erant cum illis bona; Deus enim illorum odit iniquitatem.

22 Nam et ante hos annos, cum recessissent a via quam dederat illis Deus ut ambularent in ea, exterminati sunt praeliis a multis nationibus, et plurimi eorum captivi abducti sunt in terram non suam.

23 Nuper autem reversi ad Dominum Deum suum ex dispersione qua dispersi fuerant, adunati sunt, et ascenderunt montana haec omnia, et iterum possident Ierusalem, ubi sunt Sancta eorum.

24 Nunc ergo, mi Domine, perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorum: ascendamus ad illos, quoniam

el Rey Canané y el Jebuséo y el Pherezéo y el Hethéo y el Hevéo y el Amorrhéo, y con todos los poderosos de Hesebón ¹, y se apoderaron ellos de sus tierras y de sus Ciudades:

21 Y como no pecasen en la presencia de su Dios, todo les iba bien ²; porque su Dios aborrece la iniquidad.

22 Y aun pocos años ha, habiéndose desviado del camino que Dios les habia dado para que anduviesen por él, fueron deshechos en batalla por muchas Naciones, y muchísimos de ellos fueron llevados cautivos a tierras extrañas ³.

23 Y por fin habiéndose convertido poco ha al Señor su Dios, se han reunido de los lugares en que estaban dispersos, y han ocupado todas estas montañas, y poseen nuevamente a Jerusalem, donde está su Santuario ⁴.

24 Ahora pues, Señor mio, infórmate si son reos ellos de alguna maldad delante de su Dios: subamos contra ellos, porque de

¹ Ciudad o Provincia, o uno y otro en tierra de Galaad, en la Tribu de Rubén, al oriente del Jordan. *Cant. vii. 4.*

² Fueron felices en sus empresas.

³ De aquí se ve que no se habla del cautiverio de Babilonia; porque entonces fueron llevados todos, y no muchísimos; y los que los llevaron no fueron muchos, sino solos los Caldéos. Aquíór en estas palabras mira en general a los Ethíopes, Egipcios, Syros y Assyrios, que hicieron muchos males a los Israelitas, afligiéndolos y saqueándolos, *iv. Regum xvii. 20.* hasta el exterminio de todo Israel, hecho por Salmanasár Rey de los Assyrios; y últimamente hasta la ruina de una gran parte de la Judéa, quando Manassés con el sumo Pontífice y muchos Prin-

Tom. IV.

cipales del Reyno atados con cadenas fueron conducidos y encerrados en las cárceles de Babilonia. En el Griego se añade: Que el Templo de Jerusalem fué assolado, *καὶ ὁ ναὸς τοῦ θεοῦ αὐτῶν ἐβλήθη εἰς ἔδαφος*, y *el Templo del Dios de ellos fué assolado*. Estas palabras fueron introducidas en el texto Griego, como quieren algunos: o se deben entender de la profanacion del templo, y de las ruinas hechas en él por los Reyes de Judá, y últimamente por Manassés, *iv. Regum xxi. 2...* et *ii. Paralip. xxxiii. 3.* 4. si el texto Griego ha de ir conforme con lo que en él se dice en el Cap. *iv. 2.*

⁴ Véase lo que sobre este versículo dexamos apuntado en el Cap. *iv. 2.* y lo que se dice de Manassés *loc. cit. Paralip.*

Kkk 2

tradens tradet illos Deus eorum tibi, et subiugati erunt sub iugo potentiae tuae.

25 Si vero non est offensio Populi huius coram Deo suo, non poterimus resistere illis; quoniam Deus eorum defendet illos: et erimus in opprobrium universae terrae.

26 Et factum est cum cessasset loqui Achior verba haec, irati sunt omnes magnates Holofernis, et cogitabant interficere eum, dicentes ad alterutrum:

27 ¿Quis est iste qui filios Israël posse dicat resistere Regi Nabuchodonosor et exercitibus eius, homines inermes, et sine virtute et sine peritia artis pugnae?

28 Ut ergo agnoscat Achior quoniam fallit nos, ascendamus in montana: et cum capti fuerint potentes eorum, tunc cum eisdem gladio transverberabitur:

29 Ut sciat omnis gens, quoniam Nabuchodonosor deus terrae est, et praeter ipsum alius non est.

cierto los pondrá su Dios en tus manos, y quedarán sujetos al yugo de tu poder.

25 Mas si este Pueblo no tiene ofendido a su Dios, no podremos resistirles; porque su Dios los defenderá: y seremos el oprobrio de toda la tierra.

26 Y como Aquiór acabó de hablar estas palabras, indignáronse todos los Magnates de Holofernes, y pensaban matarle, diciéndose el uno al otro:

27 ¿Quién es este que dice que los hijos de Israel pueden resistir al Rey Nabucodonosór y a sus exércitos, unos hombres desarmados, y sin valor y sin pericia en el arte militar?

28 Pues para que Aquiór conozca que nos engaña¹, subamos a las montañas: y quando hubieren sido presos los valientes de ellos, perecerá él a cuchillo junto con ellos:

29 Para que sepa toda Nación, que Nabucodonosór es el dios de la tierra², y que no hay otro fuera de él.

¹ Que su intento no es decir verdad, sino engañarnos; y pague la pena de su temeridad como merece...

² En este mismo pensamiento entraron otros muchos Reyes Gentiles, persuadidos que el Rey del Cielo, si acaso habia alguno, no se cuidaba de las cosas

de acá abaxo. Y así en DANIEL IV. se dice que Nabucodonosór fué echado de la compañía y comercio de los hombres, hasta que reconoció que el Soberano Señor tiene el dominio absoluto de los Reynos de los hombres, y que por sola su voluntad los da a quien y como le parece.

CAPITULO VI.

Airado Holofernes, manda que Aquiór sea conducido a Bethulia para castigarle luego que fuere tomada. Lo entregan dexándole atado a un árbol. Los Israelitas habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad.

1 Factum est autem cum cessasset loqui, indignatus Holofernes vehementer, dixit ad Achior:

2 Quoniam prophetasti nobis dicens, quod gens Israël defendatur a Deo suo, ut ostendam tibi quoniam non est Deus, nisi Nabuchodonosor:

3 Cum percusserimus eos omnes, sicut hominem unum, tunc et ipse cum illis Assyriorum gladio interibis, et omnis Israël tecum perditione disperiet:

4 Et probabis quoniam Nabuchodonosor dominus sit universae terrae: tuncque gladius militiae meae transiet per latera tua, et confixus cades inter vulneratos Israël, et non respirabis ultra, donec exterminaris cum illis.

5 Porro autem si prophetiam tuam veram existimas, non concidat vultus tuus, et pallor qui faciem tuam obtinet, abscedat a te, si verba mea haec putas impleri non posse.

6 Ut autem noveris quia simul cum illis haec experieris, ecce ex hac hora illorum Populo sociaberis, ut dum dignas mei gladii poenas exceperint, ipse simul ultioni subiaceas.

1 Y luego que estos acabaron de hablar, indignado en gran manera Holofernes, dixo a Aquiór:

2 Por quanto te has echado a adivinar, diciéndonos que el Pueblo de Israel es defendido de su Dios; para hacerte ver que no hay otro Dios, sino Nabucodonosór:

3 Despues de haberles pasado a cuchillo a todos ellos, como si fuera un solo hombre, entonces tú tambien acabarás entre ellos por la espada de los Assyrios, y todo Israel perecerá contigo:

4 Y verás por experiencia como Nabuchodonosór es el señor de toda la tierra: y entónces la espada de mi exército pasará tus costados, y atravesado caerás entre los heridos de Israel, y no respirarás ya mas, sino que serás exterminado con ellos.

5 Mas si tú tienes por verdadera tu profecía, no decayga tu semblante, y esa palidez que cubre tu rostro, aléjese de tí, si crees que no se pueden cumplir estas mis palabras.

6 Y para que sepas que probarás esto juntamente con ellos, he aquí desde este punto serás asociado a su Pueblo, para que quando con mi espada paguen la pena que merecen, tú mismo seas a una envuelto en la venganza.